

**CARA**

La firma norteamericana Ford de automotores afirma en un aviso que ha construido escuelas en Argentina. (18-9-69).

# Propósitos

Las culpas más graves son la servidumbre y la cobardía. —INGENIEROS

**SECA**

Costará 260 millones la construcción de la nueva Escuela Superior de la Policía Federal, en José M<sup>o</sup> Moreno y Rosario. (20-9-69).

## CRITICA DE LOS SUCEOS

por Leónidas BARLETTA

**A** CASO sea útil a las autoridades, una somera crítica sincera de los sucesos acaecidos, que ninguna ventaja nos reportan.

La chispa que volvió a encender la hoguera la constituyó, según propia declaración de la empresa de ferrocarriles "un intrascendente episodio administrativo". La empresa pudo fácilmente y sin que nadie se enterara fuera del infrascrito, salvar el obstáculo que él, como dirigente, le presentaba, y ya no había comienzo de fricción.

Al error inicial de la empresa se siguen sumando toda clase de equivocaciones.

Si quería mantener su rigidez frente al reclamo, debió mantener un olímpico silencio y no proceder con manifiesto desdén frente a los reclamantes. Realizó publicaciones menoscabando su fuerza, torciendo sus intenciones, atribuyéndoles falsos designios inexistentes y siempre amenazándolos y tratando de poner al público contra el operario.

La empresa no se sentía afectada y con "personal superior" saldría del trance ignorando la presión de la única arma legal que el trabajador organizado posee: la huelga. A los obreros del riel no se les dejaba otra alternativa que aceptar sin chistar, lo que la empresa decidía. A eso se le llama disciplina. Y eso está reñido con los nuevos conceptos "participacionistas". Porque la disciplina del obrero organizado emana de su propia organización, no de la empresa. A la empresa le conviene tratar con los legítimos dirigentes del gremio y no pasar sobre ellos con sus decisiones. Si el mecanismo se descontrola, y nadie puede dominarlo y hay que acudir a la fuerza. La empresa cometió el despropósito de quebrar la dirección del aparato ferroviario para obligarlo a andar por donde ella quisiese y cuando chocó y causó destrozos sólo atinaron a ponerle nombre al episodio: "vandalismo".

Sin embargo, tómese al perro leal de la familia, manso, buenazo y sufrido, compañero del hombre, guardián de la casa, redúscasele la ración, aplíquesele unos escobazos, trátese de echarle la cadena al cuello y apalearlo y se verá cómo enseña los colmillos y en sus embestidas para librarse, hace añicos la cristalería.

Si cabe alguna "indignación patriótica", por el "desenfreno sin límites" de los apaleados, es por la total ausencia de sensibilidad, de inteligencia directiva, de flexibilidad y humanidad de quienes están frente a la empresa, virtuales responsables de los hechos.

Ningún piloto de avión, capitán de buque, conductor de tren, de auto, se libra de un juicio, una investigación, de un relevo, si estrella su aparato por impericia, con riesgo para sus pasajeros y pérdidas enormes para el patrimonio nacional.

Aquí no pasa nada. Se le echa la culpa al "comunismo internacional" y con una lista de adjetivos que no engaña a nadie, se salvó la responsabilidad de los únicos que tienen responsabilidad porque están al frente de la empresa y cobran suculentos sueldos.

Estáramos aviados si echáramos la culpa de la propia ineptitud al "comunismo internacional". Aquí lo que hay es absoluta incapacidad empresarial. Incapacidad ejecutiva para levantar a la empresa de su postración, para tener a su personal contento y entusiasta. ¿Qué tiene que ver el comunismo en todo esto? ¿O es para hacer riar al peronismo, al radicalismo, a los curitas de Juan XXIII que se los excluye sistemáticamente de todo movimiento? ¿Qué más quiere el comunismo que el reconocimiento oficialmente que es el promotor de toda rebeldía? ¿Qué falta de perspicacia, de agudeza política! La población de Cipolletti, que tiró por las ventanas de la Municipalidad al jefe de policía y al primer interventor, declara: "No somos comunistas, ni agitadores. Pertenece a TODOS LOS SECTORES DE LA COMUNIDAD".

y nos conocemos todos. Ni un solo infiltrado, ni ideología extraña han instigado nuestra protesta. Sería conveniente que el señor ministro del Interior se informe bien, se rectifique y nos pida disculpas".

Pero el ministro no va a disculparse. Dirá que si no eran comunistas, procedían como comunistas, eligiéndose ellos el comisionado.

El presidente de los ferrocarriles expresa "con mesura" que si no fueron los comunistas, por lo menos, fueron quienes "los secundaron consciente o inconscientemente, que han dado una prueba de sus infames designios".

Pero hoy, la fácil muletilla no tiene validez. Los católicos en Irlanda, con el escapulario en el pecho y el nombre de Cristo en los labios, "poseídos de un afán de destrucción demencial", destruyeron barrios enteros en Belfast, en Londonderry, quemando con bombas, con actos de pillaje, incendios, destrucción, ante el estupor del mundo. "Y como al parecer el impulso exterminador se extendía y la barbarie se ha vuelto contra mujeres y niños, inocentes y desprevénidos testigos, a quienes apalean y hieren con inexplicable saña", ha tenido que intervenir el ejército británico.

A juzgar por la similitud de la característica de la lucha en el Ulster, "ira santa", barricadas, incendios, bombas, nos inclinamos a sospechar que las depredaciones tienen un origen muy distinto al del "comunismo internacional", cuyas armas más terribles, según se sabe, son los libros que también participan —como los vagones—, de la gran quemazón.

"El único responsable del estrago" es el directorio de la empresa, que en su reajuste de sueldos ha dejado a la mayoría en veinte mil pesos y descontando un día de trabajo por plegarse a la huelga decretada por su sindicato.

La empresa no dice que los que asaltan los trenes norteros no son "comunistas internacionales", sino pobladores, compatriotas nuestros, sedientos, a los que el levantamiento del ramal que les llevaba el agua, los ha conducido a la desesperación.

Desde 1966, la empresa de ferrocarriles, en vez de construir, destruye. En tres años tuvo tiempo para electrificar el Roca.

En vez de levantar ramales debió activarlos. Sus planes debieron ser los de tender más vías por todo el territorio del país, las famosas arterias de la vida nacional. No le interesa el país, no le interesa el bienestar social. Sólo quiere demostrar que reduce el déficit, aunque a costa de cualquier calidad. Sin imaginación, sin espíritu creador, reduce la red, aumenta las tarifas y "reajusta" el salario al personal. Se malquista con el usuario, que desahoga su rabia y su impotencia ante el mal servicio tajando los asientos, rompiendo lamparitas o simplemente molestando a los pasajeros acomodados. Se divorcia del empleado rebajando su sueldo al personal de playa, produciendo cesantías, no sabiendo ubicar a los "sobrantes", desconociendo conquistas del gremio, interviniendo la casa gremial, trasladando a distintos puntos del país (para provocar la renuncia) "reformando" su escalafón, desconociendo sus derechos...

Es fácil decir después, que la gente se sulfura por "intrascendentes episodios administrativos".

La "agresión" es, pues, de la empresa, mal manejada y de la parcialidad de las autoridades. Se permite una manifestación a Luján, de gente que va a pedir salud y empleo a la Virgen, entorpeciendo el tránsito de la ruta, molestando a los vecinos, descalzos, poseídos y no se permite que los obreros se reúnan en la casa que los representa a defender su salario.

Si el Gobierno quiere proceder con justicia, debe aventar sus obsesiones y las sanciones tiene que hacerlas recaer enteramente en quienes tan mal conducen la empresa de ferrocarriles argentinos.

**¡**CUÁNTO hablan los violentos, rasgándose hipocritamente las vestiduras, del "inadmisible imperio de la violencia"! ¡Con qué frecuencia se subvierte cínicamente el sentido de la palabra subversión! ¡Con qué fingidas alarmas los ebrios de poder condenan a los que se alzan contra las arbitrariedades de una autoridad sin más títulos que su imposición por las armas! ¡Cómo se utilizan los excesos a que lleva la exasperación para acentuar los rigores! ¡Qué cómodamente se atribuyen las dolorosas consecuencias del desgobierno a esa cabeza de turco que se llama el "comunismo internacional"! Se diría que ya no hay más que despotas y desesperados. Se diría que estamos asistiendo a la desintegración moral de la sociedad.

El síntoma es grave. No como algo nuevo en la evolución de la especie humana. Se ha manifestado ya muchas veces en la historia. Como la descomposición que precede a las grandes crisis. Por eso precisamente es grave, muy grave. Todavía más porque vivimos en plena era nuclear, la era de las deslumbrantes promesas y las terribles amenazas.

U Thant, el agobiado secretario general de las Naciones Unidas, acaba de formularnos su advertencia ene más uno. La frenética carrera de los armamentos, ha dicho, nos está acercando a paso de carga a una conflagración apocalíptica. Frenéticas carreras así desembocaron en lo que va del siglo en dos atroces guerras mundiales. ¿Podrá mantenerse todavía durante mucho tiempo el actual "equilibrio del terror", con sus "guerras locales", como las de Vietnam y del Cercano Oriente? En verdad, ¿quién puede predecir, mientras se nos habla de la colonización del sistema planetario, lo que será de la humanidad dentro de diez años?

Una reciente noticia, a la que la prensa comercial, siempre cómplice, apenas ha dado importancia, ha puesto el dedo en la llaga. Es una noticia escalofriante y, sin embargo, también alentadora, en cuanto nos

## CEGUERA

por J. ARRASAIN

dice que las fuerzas del mal, las generadoras de la violencia, no tienen en modo alguno el campo libre. Aun a trueque de ser tachados de "subversivos" y "rebeldes", todavía hay quienes, conforme a los dictados de su conciencia, se enfrentan con esas fuerzas y las denuncian con estimulante valentía.

Según la noticia, el biólogo norteamericano George Wald, especialista en química y fisiología de la vista, premio Nobel de medicina de 1967, ha denunciado ante la Asociación Norteamericana de Químicos, que el ejército de Estados Unidos le había pedido que colaborara en la creación de un agente químico capaz de "provocar una ceguera provisional". Wald había contestado a la propuesta, hecha hace algunos meses, declarando que "estaba dispuesto a colaborar en cualquier proyecto destinado a sal-



"Empezó la Primavera". "¿Quién sabe... se dicen tantas cosas y después no son ciertas..."

var la vista de la gente, pero se negaba rotundamente a contribuir a la fabricación de un producto cegador". Y el cable añadía, como para subrayar el carácter "subversivo" del personaje: "Simpatizará con Moscú, Pekín o La Habana, tal vez con los tres?" "Wald había protestado anteriormente en varias ocasiones contra la continuación de la guerra de Vietnam".

Desde el punto de vista de la prensa comercial, la noticia, es cierto, no tiene trascendencia. No fomenta los avisos. Hasta es fastidiosa, como reveladora de una desconformidad que perturba la abnegada la-

bor de los defensores del "mundo libre". ¡Ese Wald! ¡Cuán to ruido para tan pocas nueces! ¿Qué importancia puede tener una "ceguera provisional" al lado del aniquilamiento total representado por una bomba de diez megatonnes? ¿No estamos hartos de saber que las fuerzas armadas de Estados Unidos dedican una atención especial a la guerra química y bacteriológica, como dispuestas a mantener a punto un arsenal muy completo? ¿No han sido ya ensayadas muchas armas de este género en el mismo Vietnam? ¿Y no conmueve ese hondo sentido humano que busca únicamente una "ceguera provisional" y no la "ceguera definitiva" que merecen cuantos arremeten contra las estructuras del "mundo libre"? ¡Ese Wald! ¿Cómo se le puede conceder el premio Nobel? No, no. Para la prensa comercial, esa noticia, fechada el día 11 en Nueva York, no tiene trascendencia. Mientras no se metan con ella, mientras no se atente a su propia libertad, tan identificada con la del "mundo libre" y la de los grandes anunciantes, la prensa comercial vive feliz y a sus aneas bajo cualquier régimen. Acepta cualquier cosa y rinde homenaje a cualquier gobernante, siempre que se muestre respetuoso con ciertos sagrados privilegios. Aunque haya asaltado el poder. Aunque se proclame "suprema autoridad", por encima de la Constitución y las leyes. Aunque estruje al de abajo. Aunque mantenga preso sin causa a cualquiera que juzgue molesto y perturbador, como sin duda lo es ese Wald, inmerecidamente amparado por el premio Nobel. Aunque se entregue medio país a la codicia del capital extranjero. Aunque la falta de fiscalizaciones democráticas difunda la corrupción por todas partes.

¿Hay acaso capital extranjero? ¿Tiene acaso patria el capital? Lo que importa son los buenos negocios, la "estabilidad", el "desarrollo", la "paz" al estilo franquista, el orden,

don cada cual puesto, de grado o por fuerza, en su sitio. Todo aquel que no acepte estas normas, esta "suprema ley" de la "suprema autoridad", es un subversivo, un rebelde, un agente disociador del "comunismo internacional", merecedor como tal del trato más riguroso. Hablar de la "violencia de arriba" es una subversión más. ¿Cómo puede ser violento el que manda? Sólo puede serlo quien se niega a obedecer.

Sin embargo, para la conciencia universal, la noticia referente a la actitud del biólogo Wald ha tenido mucha importancia, por muy arrinconada que haya aparecido en la prensa comercial. Porque revela que, en medio de la descomposición moral en que nos debatimos, esa descomposición que va desde la criminal guerra de Vietnam hasta las estúpidas y degradantes evasiones de los hippies, la parte sana de la humanidad, que es la gran mayoría, tiene esclarecidos y valientes campeones. Y los ecos que ha tenido la noticia demuestran que esta parte sana de la humanidad se halla dispuesta, como muy alerta a los gravísimos peligros de la hora, a cerrar el paso a la insensata carrera de las fuerzas del mal. Que no necesitan ser cegadas, ni siquiera "provisionalmente". Siempre han sido ciegos.

A la parte sana de la humanidad toca evitar que la actual descomposición moral nos lleve a la catástrofe definitiva. Uniéndose. Organizándose. Formando, con disciplina, sin frenesíes irreflexivos, un frente común que impida los abusos del poder. Porque, como lo saben muchos, no únicamente el biólogo Wald, están en juego muchas cosas. No sólo las libertades democráticas, tan escandalosamente reprimidas. No sólo los derechos humanos, tan vergonzosamente violados. No sólo las paces internas, ante las que se alza el horrible espectro de la guerra civil. También la misma paz del mundo, de un mundo que sigue amenazado por la conflagración nuclear, como acaba de señalarlo, en su advertencia ene más uno, el birmano U Thant.

## A un cuarto de siglo de la ONU

por Enrique V. COROMINAS

ex Presidente de la Organización de los Estados Americanos Especial para "PROPOSITOS"

para que se produzca el aprendizaje histórico de la defensa de este sistema. La conocida Sociedad de Naciones, cumplió su misión y fue alcanzada por todas las frustraciones de su época. La Organización de las Naciones Unidas, su sucesora, tras la segunda contienda mundial, está al filo del primer cuarto de siglo y su sola presencia, ha servido, para que los grandes de las Naciones Unidas, los medianos, los pequeños y los muy débiles, puedan ser cubiertos por su paciente labor, sin estridencias y vigilante, por sobre todo, en el arduo y quemante problema de las violencias, no apagadas universalmente.

La materia de las funciones naturales de las Naciones Unidas, son las relaciones internacionales de los pueblos. De todos cuantos la integran y aún, de los que todavía no han ingresado como nuevos miembros. De los cincuenta estados que la acuñaron en los días iniciales de San Francisco, E.E.U.U., en las horas de su bautismo, hasta los 126, que la integran, en las veintidós de su primer cuarto de siglo, al entrar a su 24º período de sesiones ordinarias, permite estimar que ésta enorme máquina administrativa mundial que actúa por intermedio de sus organismos dependientes y agencias, canales regulares y conocidos, no debilita a los estados miembros y sí, está facilitando en la medida de su eficacia y de su buen uso, ó mejor del buen empleo de sus medios, para que los pueblos todos, vayan alcanzando sus propósitos y aún sus programas. En este año, como en otros anteriores, la mayoría de los ministros de Rela-

ciones Exteriores, de los principales estados miembros, se encuentran en Nueva York, para participar de la Asamblea General y pronunciar sus consabidos discursos, en el debate general, realizar las conversaciones y negociaciones que sirvan a sus propósitos vinculativos. Algunos, como decimos, ya se encuentran desde el inicio mismo de la Asamblea, otros se aprestan a llegar en los próximos días, y la permanencia de los asistentes, aparece regulada por el tiempo disponible para permanecer fuera de sus respectivos países ó bien por las circunstancias que envuelven a sus particulares y personales tareas. Lo que sí es evidente, que el foro de las Naciones Unidas, la vinculación directa de los países y la oportunidad de un intercambio mayor, de conocimientos y difusión de los quehaceres nacionales, se hace bien y con amplia difusión, desde las Naciones Unidas. Esto no es nuevo y tanto los cancilleres, como los delegados, conocen el valor de esta oportunidad internacional, que anualmente se abre para todos los países y para todos los problemas.

Según las referencias, éste año no concurren para componer la agenda de las discusiones, problemas nuevos que pudieran despertar la curiosidad de planteamientos no previstos ó motivar agudas diferencias. Los problemas en su abundante mayoría, son los que desde hace ya algunos largos años conmueven la intencionalidad del organismo mundial. La guerra de Vietnam, Medio Oriente y Nigeria-Biafra, compagan la nota más alta. Las relaciones Moscú-Estados Unidos, y aún las de

Moscú con Pekín, ó si se quiere Washington con Pekín, serán mencionadas en todos los discursos, especialmente cuando de paz universal, amplia y sonoramente se habla. Los discursos que se pronuncian, desde la tribuna de las Naciones Unidas, volverán a recibir la adecuada difusión y no son pocos los estados que aprovechan esta circunstancia, para decir desde Nueva York, lo que se quiere que se escuche en el propio país al que se pertenece. Es una forma de hablar internacionalmente, para sídades locales, aunque en las mismas Naciones Unidas, todo pueda quedar en un intencionado discurso de circunstancias. Pero, es innegable, el valor de la oportunidad que se abre para las conversaciones de interés y para las negociaciones, que de otra manera, se sitúan a veces, distantes. Los estados latinoamericanos, y ésto vá como un ejemplo, a través de éstos últimos años ó mejor desde el mismo comienzo de las asambleas generales de Naciones Unidas, han aprovechado las presencias de los cancilleres en las personas de sus titulares, para reconfigurar y hacer funcionar en la más alta representatividad, al llamado bloque latinoamericano. De tal manera, se hace posible un entendimiento previo, acerca de candidaturas a sostener, asuntos a debatir y generar una posición, si no de unidad, cuando menos de conocimiento de los países integrantes del regionalismo.

Para nuestro personal modo de ver, ésta 24º Asamblea General de las Naciones Unidas, no nos va a proveer las anheladas soluciones a los grandes y graves problemas existentes, y tampoco, va a superar la centena de los asuntos que debe resolver. Las antiguas y nuevas generaciones, volverán a mirar hacia las Naciones Unidas. Las primeras con las nostalgias de sus intenciones y las esperanzas de sus (Continúa en la pág. 2)

**SI USTED CREE QUE SE NECESITA UN PERIODICO SERIO, SIN COMPROMISOS, SIN AVISOS QUE PUEDAN TORCER SU OPINION, COMPRE "PROPOSITOS", DELE FUERZA, COMPRE DOS Y REGALE UNO. SI NO LO CREE, NO SE HAGA MALA SANGRE, (YA SE ENCARGARAN LOS HECHOS DE AGRIARSELA) DEJEMOSLO ASI**

# EL CASO BRASILEÑO

por José PORTELA



por Pop HAPPENING

## Farsas

por Joaquín LAZARTE

Ninguno de sus antecedentes carateriza a Richard Nixon como hombre de principios. Es el "pragmatista" por excelencia y, en este sentido, una representación muy cabal de la sociedad plutocrática norteamericana, en la que el valor de una persona se mide exclusivamente por su "triunfo en la vida", por la habilidad con que se llega a la fortuna y el poder, sorteando el riesgo de ir a parar a la cárcel. ¿Valores morales? ¿Qué es eso? ¿No es el propio triunfo la más completa justificación moral? ¿No se dice acaso que Dios premia a los buenos y castiga a los malos?

El ganapán de Yerba Linda ha llegado a la Casa Blanca por caminos, desde luego muy tortuosos. Se hizo abogado, político y orador profesional, asignándose desde muy joven las metas más ambiciosas. Aprendió la "sonrisa Kolyanos", aunque nunca consiguió dar a su rostro la simpatía del calor humano. Se puso al servicio del Partido Republicano, una de las dos grandes organizaciones con que la plutocracia norteamericana se procura el revestimiento democrático que reclama la Constitución original del país. Actuó de furibundo "halcón". Consolida sus derrotas en la lucha política abriendo un bufete en Nueva York y actuando de abogado de grandes empresas y de grandes fortunas, aunque fueran tan sucias y estropearan tan manchadas de sangre como la de los Trujillo. Como se sabe, el dinero no huele. Era, a su vez, ya en la Casa Blanca, Nixon está muy atento a sus intereses particulares. Se dedica a operaciones inmobiliarias. Compra residencias. Se endeuda con hipotecas. Hay que aprovechar la inflación que Estados Unidos padece y, como titular de la moneda patrón, impone al mundo entero. El "halcón" vio su oportunidad de llegar a la Casa Blanca en la guerra de Vietnam. Advirtió hasta qué punto el pueblo norteamericano estaba cansado y asqueado de la "guerra sucia". Advirtió el desprestigio que Johnson y su heredero Humphrey se habían hundido a causa de la monstruosa, costisísima e interminable aventura neocolonialista. De pronto, el "halcón" se envió en "paloma". Prometió a los electores que pondría término al odioso conflicto. Lo hizo, como siempre, con la boca chiquita, de labios para afuera. La cuestión era llegar a la Casa Blanca. Después, Dios diría. Meior dicho, dirían las grandes empresas, y el Pentágono, el "complejo industrial-militar" que es el verdadero dueño del poder en Estados Unidos.

Instalado no muy cómodamente en la Casa Blanca, ligada su suerte política a las "solemnas" promesas hechas durante la campaña electoral, Nixon trata por todos los medios de aplacar a la cada vez más encrespada opinión pública norteamericana. Siempre en relación con la guerra de Vietnam, el máximo problema. Siempre con engaños. Y, al mismo tiempo, presiona al Pentágono para que halle el modo de quebrantar como sea la inverosímil tenacidad de los patriotas vietnamitas.

Como fingida "paloma", Nixon, el mismo Nixon que se atreve a hablar de paz en las Naciones Unidas, presentó en la conferencia de París sobre Vietnam —esa conferencia inexistente por la opinión pública norteamericana y mundial— un "programa de ocho puntos". A sabiendas de que era inaceptable para la otra parte. A sabiendas de que, con un disfraz de mentirosas palabras, media por el mismo raso al agresor y al agredido, exigía reciprocidades imposibles. ¿Hay fuerzas vietnamitas en suelo norteamericano? ¿consagraba la existencia de dos Vietnam y confirmaba la condición de neocolonia norteamericana de Vietnam del Sur. Entretanto, el Pentágono intensificaba la guerra.

Como fingida "paloma", Nixon ha decidido dos retiradas "unilaterales" de tropas. Ha dicho, muy ufano, que, para el 15 de diciembre, habrá en Vietnam 60.000 soldados norteamericanos menos que

cuando ocupó la presidencia. Menos malabazamientos numéricos, facilitados por los constantes relevo de fuerzas que quedan totalmente desmoralizadas al cabo de un año de permanencia en el infierno vietnamita. Entretanto, el Pentágono sigue intensificando la guerra. En un nuevo y desesperado esfuerzo por imponerse, por alcanzar esa "posición de fuerza" que hasta ahora, a pesar de todas sus atrocidades, no ha podido conquistar.

A impulsos de su iracundia, cada vez más alarmado por la desmoralización de sus tropas, sean norteamericanas o titeres, el Pentágono está llegando a extremos de ferocidad inverosímiles. Ha reemplazado al trió titeres Thieu-Ky-Huong por el trió titeres Thieu-Ky-Khiem. Es decir, ha retirado del trió al único civil y lo ha sustituido, como "jefe de gobierno", por otro general, nada menos que por quien ha sido hasta ahora el jefe de la policía de Saigon. ¡Mano dura con cuantos, siempre más numerosos, se inclinan a tratar con el Gobierno Provisional Revolucionario de Vietnam del Sur, cabal representación del patriotismo de los survietnamitas!

Al mismo tiempo, el Pentágono ha abandonado su fracasada estrategia de "buscar al enemigo, destruirlo y pacificar la zona así ocupada" y ha adoptado la de "despejar y conservar. ¿Qué significan estas dos palabras? Nada ya de "pacificaciones". La aviación y la artillería deben bombardear las aldeas y localidades dominadas por los patriotas hasta arrasadas. Los sobrevivientes deben ser arreados a disfrazados campos de concentración, en los alrededores de bases desde las que pueden ser debidamente vigilados. Las zonas ocupadas por los patriotas deben ser desiertos, paisajes lunares, en los que a ser posible no crezca una brizna de hierba.

Nada indica, sin embargo, que esta brutal estrategia vaya a tener más éxito que cualquiera de las muchas, todas también feroces, empleadas con anterioridad. En París, los patriotas vietnamitas, sean del sur o del norte, se mantienen en sus trece y denuncian inmediatamente las farsas de Nixon. "¡Ahí está nuestro programa de diez puntos —dicen—. Es el único camino que lleva a la paz. Se inspira en los violados acuerdos de Ginebra, siempre vigentes. Tiene presentes las nuevas circunstancias creadas por la brutal agresión que nuestro pueblo soporta. Reclama la retirada incondicional de todas las tropas extranjeras que pisan nuestro suelo, con el consiguiente desmantelamiento de sus bases. Reconoce que hay un solo Vietnam. Propone la creación en Vietnam del Sur de un gobierno de coalición en el que participen todos los survietnamitas que se pronuncian por la paz, la independencia y la neutralidad. Prevé la unificación paulatina de Vietnam, por medios pacíficos, por debates y acuerdos entre las dos zonas, sin ingerencia alguna extranjera. Sólo a los vietnamitas corresponde decidir sus propios asuntos."

¿Hasta cuándo podrá el "pragmatista" Nixon engañar con farsas al pueblo norteamericano, cuya impaciencia aumenta día a día, y a la opinión pública mundial, cada vez más consciente de lo mucho que para toda la humanidad se está ventilando en Vietnam? Los plazos apremian. Pronto se cumplirá el año de "triunfo" de Nixon. Apenas transcurra un año más, habrá en Estados Unidos "elecciones intermedias", que pondrán de nuevo a la plutocracia norteamericana, al "complejo industrial-militar", ante el gravísimo problema. Porque es ya manifiesto que las farsas de Nixon no son el camino para conseguir la prometedora "terminación de la guerra". ¿Será la guerra de Vietnam el hundimiento definitivo del "imperialismo Nixon", como lo fue del texano Johnson, otro despropósito "pragmatista"? En todo caso, nada perderá el mundo con que desaparezca de la escena política norteamericana un personaje tan carente de principios como el "prodigio" de Yerba Linda.

EL señor Goulart, elegido Presidente por abrumadora mayoría de votos en comicios que nadie objetó, fue violentamente defenestrado por un golpe militar inspirado por los titulados oficiales "sorbónicos". Desde entonces, poco o nada quedó en Brasil de lo que constituía la civilización política: los tres ex Presidentes ungidos por reconocida voluntad popular electoralmente expresada fueron perseguidos, presos o arrojados y, de yapa, colocados en situación de muertos civiles; de esa triste suerte participaron muchos centenares de parlamentarios, profesores, sociólogos, entre los cuales se anotan las mentalidades más valiosas del país —el economista Furtado o el arquitecto Niemeyer, para citar un par de ejemplos; la legislación laboral quedó por los suelos, haciendo compañía a las sobras constitucionales; la vida estudiantil fue perturbada. Al favor de todo ello, la economía brasileña fue desnaturalizándose, y sus recursos pasaron a ser el monopolio de las grandes compañías extranjeras, a comenzar por las norteamericanas, las cuales muy gustosamente cubrieron la bandera de las estrellas con los colores verde y amarillo; ahora ellas no precisaban imponer sus propios capataces. ¿Para qué?

El profesor Lieuwen, de la Universidad de Nueva México, dijo a comienzos del año próximo pasado que durante los últimos seis años "una ola de golpes militares contra revolucionarios ha invadido a la América



¿Qué barbaridad! Por todos lados saltan los desfalcos. No se libran siquiera los que tienen que estar al cuidado de esos dineros

Latina. Desde marzo de 1962, ha habido nueve golpes de Estado". Es curioso observar que la mayoría de los jefes de los golpes mencionados hicieron cursos de especialización militar en institutos castrenses norteamericanos. No se puede decir, por lo tanto, que las escuelas de guerra de los Estados Unidos no sirvan para nada. Ciertamente, ese estilo es el que interesa a los inversionistas yanquis. El general Mather ha dicho, el 1 de julio de 1969,

volución". Pero, ¿qué revolución? Las cosas brasileñas, en lo económico-social, siguen en lo anterior, con la única diferencia de que actualmente los latifundistas son más poderosos que antes y los imperialistas más omnipotentes que en el pasado. El único cambio es que las muy frágiles briznas de democracia representativa han sido exterminadas. Eso es cierto, pero eso no es revolución. Ello es que Castelo Branco invocó el dicho poder constituyente para regalarle la suma del poder público, lo cual de todos modos no le aseguró ninguna perduración. Todavía en diciembre pasado proclamó que haría la revolución cuantas veces lo juzgase oportuno. Pero en agosto último los ministros de las tres armas se hicieron cargo de todo el poder, pasaron por encima del vicepresidente que ellos mismos habían nombrado, y siempre a caballo del poder constituyente dijeron que "tomarían las decisiones que estimasen necesarias". Ya ve Costa e Silva, el ex alumno de Fort-Knox (Estados Unidos), cómo son las cosas.

Las consecuencias están a la vista. Nunca hubo tanta anarquía en Brasil como ahora, en tiempos de la rigurosa dictadura militar compartida. No cabe duda que las masas civiles son hostiles a los *condottieri*. Además, la dictadura ha roto la unidad entre las diversas armas, y ha deteriorado insalvablemente la unidad dentro de cada una de ellas. Tal es el desgraciado caso brasileño.

## Los Sucesos en Medio Oriente

La Federación de Entidades culturales Judías, en reunión extraordinaria, para considerar los últimos acontecimientos en el Medio Oriente, resolvió:

1. Expresar su honda preocupación por la existencia de Israel y por la paz mundial, a causa de la gravedad de los recientes incidentes, que pueden derivar acelerada y peligrosamente en una guerra de vastas y catastróficas proporciones.

2. Alertar sobre el doloroso e incansable derramamiento de sangre del que son víctimas israelíes y árabes, tanto más cuanto existe la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU del 22 de noviembre de 1967, cuya aplicación ínterim habría puesto fin a la explosiva situación y abierto perspectivas de reconciliación entre Israel y sus vecinos.

En efecto: con resolución satisficase las legítimas aspiraciones tanto del pueblo de Israel como de los países árabes. Al disponer el retiro por parte del ejército israelí de los territorios ocupados durante la guerra de junio de 1967 y enunciar necesidad de resolver justicieramente el problema de los refugiados árabes, la resolución del Consejo de Seguridad reafirma los derechos del Estado de Israel a la paz, seguridad, integridad territorial, soberanía y libertad de navegación, en fronteras seguras e internacionalmente reconocidas.

3. Señalar como sumamente auspicioso, que países como la RAU, Jordania y El Líbano hayan aprobado el pronunciamiento de la ONU y manifestado su apoyo a las conversaciones de los "4 grandes", dirigidas a elaborar un plan concreto y garantizado para la aplicación de la resolución del Consejo de Seguridad.

4. Considerar asimismo, que el pueblo de Israel no quiere guerras ni territorios ajenos. Anhela vivir en paz, seguridad y bienestar, su futuro sobre bases de per-

manente movilización militar. Será que ese futuro jamás podrá edificarse sin paz y que las victorias bélicas y las fronteras custodiadas nunca serán una garantía de seguridad, por cuanto abundan y extienden el odio, soliviantan y lanzan a las acciones de resistencia y de liberación a las poblaciones árabes sometidas y privadas de sus derechos. Sabe el pueblo de Israel, que en estas condiciones el peligro de nuevos estallidos bélicos lleva a serios riesgos para su existencia.

Prueba de este creciente estado de ánimo de las masas israelíes, es el auge que van adquiriendo en Israel distintos movimientos públicos en torno al reclamo de soluciones pacíficas sobre la base de la resolución de la ONU y contrarios a la política de anexiones y colonización de los territorios árabes ocupados. Voces prestigiosas del mundo de la cultura israelí y de los más diversos sectores de la vida social se van pronunciando cada vez más, con más frecuencia en favor de una iniciativa de paz por parte de Israel que contemple los legítimos derechos nacionales israelíes y árabes, como la forma más efectiva de recuperar el prestigio internacional del estado israelí, contrarrestar las posturas chauvinistas del extremismo árabe y contener el alarmante fenómeno de provocaciones y recelos antisraelíes y antijudías que se van extendiendo a raíz de estos acontecimientos.

5. Considerar asimismo, que el pueblo de Israel no quiere guerras ni territorios ajenos. Anhela vivir en paz, seguridad y bienestar, su futuro sobre bases de per-

manente movilización militar. Será que ese futuro jamás podrá edificarse sin paz y que las victorias bélicas y las fronteras custodiadas nunca serán una garantía de seguridad, por cuanto abundan y extienden el odio, soliviantan y lanzan a las acciones de resistencia y de liberación a las poblaciones árabes sometidas y privadas de sus derechos. Sabe el pueblo de Israel, que en estas condiciones el peligro de nuevos estallidos bélicos lleva a serios riesgos para su existencia.

Prueba de este creciente estado de ánimo de las masas israelíes, es el auge que van adquiriendo en Israel distintos movimientos públicos en torno al reclamo de soluciones pacíficas sobre la base de la resolución de la ONU y contrarios a la política de anexiones y colonización de los territorios árabes ocupados. Voces prestigiosas del mundo de la cultura israelí y de los más diversos sectores de la vida social se van pronunciando cada vez más, con más frecuencia en favor de una iniciativa de paz por parte de Israel que contemple los legítimos derechos nacionales israelíes y árabes, como la forma más efectiva de recuperar el prestigio internacional del estado israelí, contrarrestar las posturas chauvinistas del extremismo árabe y contener el alarmante fenómeno de provocaciones y recelos antisraelíes y antijudías que se van extendiendo a raíz de estos acontecimientos.

## A un cuarto de siglo de la ONU

(Viene de la pág. 1)

en algún momento, la firmeza de las intenciones gubernamentales conviertan al organismo mundial, en el poseedor mágico de todas las soluciones. Las segundas, con acierto desafiante, planteando verdaderas requisitorias, acerca de su funcionamiento, validez y alcances, en un mundo conmovido, en transformación y en los umbrales de una nueva centuria. Volverá a mirarse hacia las Naciones Unidas, para conocer a fondo su funcionamiento, o también enferma acaso de esas naturales tendencias burocráticas, independentistas, y que responden a la orientación, lo suficientemente combatida de querer constituir, arbitrariamente y por el proceso de su natural desarrollo, un supergobierno. Males de la organización internacional, también de los gobiernos y en no poca medida, de los propios funcionarios internacionales, volverán a anotarse, para buscar sus correspondientes soluciones. Pero el organismo internacional, los gobiernos y aún los servidores y técnicos que funcionan como agentes internacionales, tienen que ser los motivos fundamentales de nuestras preocupaciones. En este apretado y horroregno mundo, que cada vez se achica más, en razón de la alta técnica que se ha generado para gobernar su geografía y los acontecimientos cada vez, más intensamente comunicados y entrelazados, lo esencial, ya no queda de manera estricta, ni en la anécdota, ni en lo episódico o accidental. Hay obligaciones internacionales, que

están por encima de esquemas, funcionarios y aspiraciones gubernamentales. Comienza a comprenderse que es la hora final de la dispersión, de los esfuerzos que se diluyen, de una humanidad que se combate a sí misma. El aislamiento ya no puede predominar en ninguna nación. No es esta una política para halagar un ensueño, ni menos una tentativa, para definir un mundo ideal. Con nosotros o sin nosotros, los pueblos del mundo, caminan, en busca de sus manifiestas posibilidades, que no están en la guerra, sino en la paz justa y en la representatividad democrática y republicana.

En la era atómica, en los días en que se han despejado los secretos más íntimos, en los tiempos en que se han develado los secretos del espacio, el aislamiento es para los contemporáneos, arcaico y primitivo. A veces se convierte en una política halagadora, que quiere enfrentarse con el parlamentarismo a nivel universal, con la discusión amplia y franca de los acontecimientos. La humanidad ha recorrido, ese camino polvoriento que viene desde sus orígenes mismos, desde la dispersión primitiva, hasta este encuentro integral, como lo quiere la Declaración Universal de los Derechos Humanos, sin discriminaciones, de raza, sexo, nacionalidad o convicciones, y ya nadie podrá cambiar este rumbo, como nadie puede detener la marcha

organizada y representativa de Naciones Unidas. El aislamiento ha quedado atrás. El encuentro de los pueblos es el futuro. Corresponde llevar a sus mayores resultados y al pleno ejercicio de su destino al asociacionismo de los estados, en la máxima prueba de su eficacia mundial, las Naciones Unidas, que nos permite vivir el íntimo contacto, desde cualquier punto de la tierra, hacia todos los rumbos cardinales. Nuestro deber es fortalecer las Naciones Unidas, para apresurar el destino del hombre, hacia la unidad esencial. Esto hay que hacerlo, por encima de algunos estados y aún de inferiores representantes, que con énfasis, hablan de la democracia donde no se practica, de la abundancia donde no existe, de los derechos humanos donde no se respetan. Pero estas falencias, no deben cerrar los caminos y si enderezados, hacia las fuentes de las verdades auténticas de la humanidad. La revolución del parlamentarismo universal, sigue su marcha. No es a la deriva, y sí hacia metas de paz, progreso, e independentismo, no intervención y fin de los arremetidos privilegios. Nos oponemos, asimismo, a que las Naciones Unidas se conviertan en un imperio técnico, absorbente, y en una cruel burocracia apátrida, de imprevistas consecuencias para el mundo. Debe ser lo que tiene que ser, ó no será nada para las esperanzas humanas.

Buenos Aires, 20 de Setiembre, 1968.

El periodista Neustad se debe haber dicho: "Esta bien que trabaje por la grandeza del país; pero las papas quemadas y no me voy a meter en camisa de once varas. Y en vez de plantear con la juventud su habitual rueda de bolígrafos trasnochados, después de la presentación de aquel que nunca nos hizo pasar el invierno, que se había hecho un partidito con mil que se ponían con mil, llevó a su audición a la "artista" Marta Minujín y otros "hippies".

Lo que se dijo no se escuchó en el manicomio en el momento de tormenta. Faltaba el maestro Romero Brest, pero su espíritu gravitaba en el coloquio. Parece que al director del Instituto Di Tella, el Canal lo va a contratar para luchar libre con Karadagián y se estaba entrenando. Un grupo de jóvenes limpios, lavados y peinados, hombres y mujeres, eran los que hacían las preguntas. Marta Minujín respondía y Neustad hacía de "moderador", "mejorador" y cuando "la cosa se ponía fea, pasaba la consabida tanda de avisos que es la razón principal de tanta grandeza.

Las niñas que preguntaban no eran "hippies", pero, a falta de asientos, supuestos, se habían echado lánguidamente en el suelo en una atrayente exhibición de rodillas. Fue una velada de alta cultura de la que trataremos de dar una pequeña muestra. "¿Vos qué pensás cuando hacés esas cosas raras en el Di Tella, con verduritas, discos de audiolíderos, proyecciones, muecas, etc."

La Minujín, con pantalones y botitas floreadas, feucha y

con boca de elástico que ha perdido firmeza: "Yo no sé... no pienso nada... hago las cosas porque sí...". Pero vos has tenido un hijo! "Sí, pero no sé... yo no tengo interés en nada... no me interesa la política, ni la sociedad, ni el arte, ni la gente, ni la sociedad, ni el futuro, ni el presente, ni el pasado... No sé... no sé...". "Entonces, ¿por qué viste a exhibir tus botitas aquí?" "No sé... no me interesa... porque sí". "Entonces, ¿por qué no te quedás quieta en tu casa?" "Yo no soy de esta época... soy del mientrastanto... no sé...". "¿Y quien te mantiene mientrastanto, o vas a trabajar a alguna fábrica con las chicas argentinas que admiran tus botitas, pero tienen que ganarse los garbanzos?" "¿Qué grande, ¿no?"

## DEFINICIONES UNIVERSITARIAS

por Horacio CARDENAS

El ejemplo cívico e intelectual de Albert Einstein ha sido revivido por el arquitecto Alfredo Abregú, profesor de la Universidad Nacional de Tucumán. La represión ideológica, a través de la ley anticomunista, fue puesta en práctica por primera vez en la Universidad de Tucumán en la personalidad del profesor Abregú, pero éste, asumiendo una actitud valiente y honrosa, se negó a hacer el descargo exigido por una Comisión Especial de la Policía Federal, denunciando la inconstitucionalidad de la mencionada ley.

Los alumnos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, reunidos en una amplia y unitaria asamblea, apoyaron decididamente la digna posición del profesor Abregú, denunciaron el interrogatorio macartista, repudiaron todo tipo de discriminación ideológica y reclamaron la derogación del estado de sitio y de la legislación represiva. Los asambleístas coincidieron en defender la libertad de opinión en la cátedra, y en la investigación, y criticaron la actitud cómplice del rector-interventor al adujo desconocer la situación del profesor Abregú, afirmando no haber realizado ninguna gestión al respecto.

Por su parte, en una trascendente declaración, profesores y técnicos de esa Facultad, expresaron que "las medidas aplicadas al arquitecto Abregú significan una amenaza constante para el ejercicio de la profesión, en virtud de una calificación ideológica proveniente de un organismo estatal al cual se le otorgan poderes ilimitados que vulneran nuestras más preciadas tradiciones democráticas.

Es llamativo que en tales circunstancias, mientras la gran mayoría de los estudiantes tucumánicos, al igual que los de otros lugares del país, orientan sus esfuerzos a la recuperación histórica de una Universidad democrática, sin discriminaciones ideológicas y políticas, autónoma, con gobierno propio —tripartito—, algunos grupos se dedican a la liquidación definitiva de la FUA, las federaciones y los centros. Como denunciáramos desde estas mismas columnas, algunos dirigentes aventureros pretenden lograr tal objetivo convocando a un próximo Congreso de la FUA sin las imprescindibles garantías y representatividad.

La ofensiva destructora, en tal sentido, llega a amenazar el funcionamiento democrático de los propios centros, que como los sindicatos y partidos son, en su respectiva esfera, los instrumentos organizativos fundamentales de la acción.

No puede dejar de advertirse, que mientras el gobierno no ha podido quebrantar el movimiento estudiantil con sus estatutos, su Ley Universitaria, sus leyes represivas, el estado de sitio y la cárcel, aquellos grupos y seudos dirigentes le presten, objetivamente, el servicio de su coincidencia anti-reformista.

## COORDINACION REFORMISTA

Las Agrupaciones Reformistas reunidas en un plenario nacional el 14 de setiembre, en la ciudad de Rosario, han dado oportuna repulca a quienes desde posiciones ultralistas intentan liquidar la organización estudiantil. En esta reunión, que contó con la participación de más de 50 delegados en representación de 37 agrupaciones reformistas, quedó constituida la Coordinadora de Agrupaciones Reformistas (CAR), designándose su primer Consejo Nacional y Secretariado Ejecutivo. Los delegados presentes interpretaron el sentir reformista, combativo, renovador y unitario de grandes masas estudiantiles de todas las universidades del país.

La nueva entidad nombró delegados directos ante la Junta Promotora del Movimiento de Orientación Reformista (MOR), que continúa recibiendo adhesiones e incorporaciones en su importante tarea de salvaguardar y ampliar la organización estudiantil, de rescatar la Universidad Reformista y democrática, para que esta participe con mayor fuerza en el proceso social argentino.

Abiertas a toda otra forma de organización y coordinación, las agrupaciones reformistas han reivindicado el intransferible papel de los centros y federaciones en la misión histórica de impedir la destrucción de la FUA. Impuesto un cambio en su dirección, la FUA debe vigorizarse mediante una auténtica representatividad y una efectiva participación de todos los estudiantes del país. No faltan quienes aspirando precisamente a una ampliación del movimiento, admiten que debe sacrificarse la FUA —lo que pareciera comprensible dadas sus características y la política tendencial que le imprimen sus actuales dirigentes—, pero los reformistas denuncian que cualquiera sea el rótulo de los que así proceden, las consecuencias de tal actitud son, desde todo punto de vista, nefastas: Quiérase o no, constituyen una maniobra que coincide objetivamente con la política comunitaria y participacionista de la intervención del gobierno en la Universidad.

## Al gran bonete...

por José María ARAGONE

PIEDRAS, desde la Avda. de Mayo hasta Rivadavia, y Esmeralda, desde Rivadavia hasta Bartolomé Mitre —por ejemplo— muestran los índices de que por allí ha pasado Gas del Estado. Se ha roto el pavimento para colocar bajo la calzada sus instalaciones, luego de haberse horadado una primera capa de asfalto, entre 15 y 20 cms., de espesor, y una segunda capa de concreto de piedra y cemento hidráulico, entre 35 y 45 cms., de espesor. Terminados los trabajos y rellenada la zanja que se efectuara, se repuso el material "consistente" de la superficie, de este modo: una capa de cemento hidráulico entre 10 y 15 cms., de espesor, y otra capa de asfalto entre 3 y 5 cms., de espesor. El indefectible resultado de ese trabajo consistió en que, al pasar el primer vehículo sobre el "remiendo", éste se hundió ocasionando la "iniciación" de "baches", quedando de hecho materializado el daño, por más que se "retoque" continuamente el desnivel en ese lugar de la calle. El señor intendente de la Municipa-

lidad de la Ciudad de Buenos Aires, general Manuel Iribar, ha declarado según leo en una revista dominical, que... "No hay baches en Buenos Aires. Lo que hay —afirma— son zanjas que no abrimos nosotros, ni nosotros, por ahora, tenemos obligación de cerrar". Es función municipal atender aquellos servicios que tiendan a hacer cómoda y segura la vida del municipio. Si la comodidad implica el fomento de los intereses morales y materiales, como para justificar la inversión de 80 millones de pesos por parte de la comuna en la feria del "Confort humano", y la seguridad significa la conservación de personas y cosas, tomando la palabra seguridad como sinónimo de policía, y tratando en este sentido de que tanto unas como otras aparezcan protegidas contra toda clase de alteraciones y trastornos, en lo que se refiere y tenga relación con el cuidado de la vía pública general, yo le pregunto al señor intendente de Buenos Aires, general Manuel Iribar: Esa obligación... ¿quién la tiene...?

## FIESTA ITALIANA

por El ETRUSCO

ORGANIZADO por nuestra institución "UNIONE E BENEVOLENZA" fue también recordado este año el día 20 de setiembre, fiesta máxima de los italianos.

Ha 99 años, es decir en el 1870, en que el general Cadorna al frente de sus intrépidos "bersaglieri" abrió la brecha de "PORTA PIA" y daba por tierra con el poder temporal de los Papas. Caía con esta acción el enemigo en potencia de Italia y de los italianos, que por treinta veces registrado en la historia, había llamado a los extranjeros para vencer a ese pueblo que aunque sometido, jamás había claudicado delante de los enemigos de su patria.

Por cierto que la concurrencia no fue tan numerosa como debía ser, porque la prensa, especial-

mente de la colectividad, como quien está empeñado en que se olvide la magna fecha, no pasó de un exiguo anuncio y las autoridades italianas por supuesto brillaron por su ausencia. De todos modos, la presencia de los niños de la escuela de la Institución, embanderados con las insignias de Argentina e Italia, al llevar la ofrenda floral ante el Héroe máximo de los argentinos, José de San Martín y luego ante los forjadores de la Unidad de Italia, José Mazzini y José Garibaldi, acompañados de un nutrido grupo de viejos luchadores de nuestra colectividad, dieron a la magna fecha el brillo suficiente que decía a las claras del espíritu inmortal de nuestra raza, aunque no haya sido registrado por los camarógrafos de la televisión, ocupados en filmar desfiles de modelos.



por S. HOROVITZ

### GRACIAS, TIA

**SALVATORE SAMPERI** joven re-  
sultado de **Gracias tia**, sigue  
las huellas de quien considera su  
maestro e inspirador: **Marco Bello-  
cchio**, el temerario autor de **I pugni  
in tasca**. Así como la de los  
otros cineastas, tales como el **Losey**  
de **El sirviente**, y en parte **Godard**.  
Doblemente joven (como realizador  
novel y por su edad), su estado  
ánimo se halla animado induda-  
blemente de un apasionado horror  
ante el cuadro ofrecido por una  
sociedad realmente alienante, ge-  
neradora de injusticias, guerras,  
miseria y violencias. Y arremete  
contra todo y todos, con furia  
ejemplar, con intención de destruir  
simbólicamente lo que ella signi-  
fica. Sólo que contando con una  
visible debilidad e inconsistencia  
ideológica y el irracional apresuramiento  
de cierta parte de la ju-  
ventud, lo hace partiendo — como  
su maestro — desde un punto de  
vista arbitrario y falso, con lo que  
únicamente consigue hacer dudar  
de sus verdaderas intenciones. O  
por lo menos, tener que aceptar  
que su intelecto se halla en cierto  
estado confusional. Porque son si-  
derales y contradictorias las dis-  
tancias existentes entre lo que se  
ve en la pantalla y sus declaracio-  
nes a la prensa, durante el Festi-  
val de Cannes 1968 en que fue pre-  
sentado **Gracias tia**, grandilocuente  
y cargada de significados socio-  
ideológicos. Comparándolo con  
**I pugni in tasca**, habría con todo,  
en el film de Samperi cierta clave  
para empezar la ficha patológico-  
individual que es, en el contexto  
de una crítica social y la toma de  
conciencia frente a ella (frases lan-  
zadas al comienzo que caracterizan  
el ambiente neocapitalista al que  
pertenecen Alvisé, su protagonista;  
su oposición al padre por todo lo  
que este significa; su posición  
frente a la guerra de Vietnam; su  
posición filosófica de "abandono",  
de evasión a ese mundo al que des-  
precia, a esa realidad ignominio-  
sa) pero desgraciadamente en for-  
ma tan inconsistente y tangencial,  
más verbal que asentada con firmeza,  
que determina que no incluya  
con el resto del planteo del  
film, y que en definitiva no sea  
más que una extensa historia cli-  
nica, de un enfermo mental, de  
un esquizofrénico que simula — o  
bien — estar semi-paralítico, que  
no desea curarse, sino por el con-  
trario, ganar su muerte. Es decir,  
que una vez más estamos  
frente a un cuadro decididamente  
patológico, con el cual el au-  
tor pretende elaborar una crítica  
social y una destructiva catarsis  
total. Volvemos a repetir, si se  
quiere hacer cine de "contestazio-  
ne" (como dirían en Italia) y "opo-  
nerse" a la sociedad contemporá-  
nea en todo lo que tiene de  
retardataria, de reaccionaria, de re-  
presiva, utilizando para ello ca-  
sos límites, que escapan a la nor-  
malidad clínica para ingresar en  
definidos cuadros de patología  
psiquiátrica, con ello no puede  
convencer a nadie. Sólo "epater  
le bourgeois", asustar, sacudir pe-

ro desorientando, y en el fondo  
ser como un juego nihilista ("des-  
truir todo primero... para cons-  
truir después"), para desviar a  
los espectadores del verdadero sen-  
tido de una auténtica y construc-  
tiva oposición. Será tal vez por  
eso que, principalmente **I pugni...**  
ha recibido tantos elogios de al-  
gunos de los críticos de los dia-  
rios "grandes". De manera que  
nos parece una obra inocua, gra-  
tuita, expresión de un caso indi-  
vidual, tal como ocurrió con **I  
pugni in tasca**.

**Gracias tia** carece de la mor-  
dad satírica y del humor ne-  
gro del film de **Bellochio** del cual  
difiere asimismo, en términos  
cinematográficos. A favor de este,  
por supuesto ya que **I pugni...** es  
irrepetible, tanto en sus méritos  
como en sus muchos defectos.  
**Gracias tia** tiene la estructura de  
una construcción dramática de lí-  
neas directas. Su dramática, sin  
embargo, no cala hondo en los  
personajes; se queda, en cierto  
sentido, en el esquema. Lea, la  
tia de Alvisé, por ejemplo, esta  
descrita en términos anecdóticos  
en lo que tiene de reacciones ero-  
ticas, no como configuración psi-  
cológica. Los padres son prácti-  
camente una fugaz y alusiva vi-  
sión. **Stéfano**, el amante de Lea,  
ex "partigiano" de la resistencia  
y ex activo intelectual de izquierda  
podría haber sido un persona-  
je sumamente interesante con su  
dogmatismo a destiempo, su inte-  
gración y la transformación de su  
activa militancia en anodino  
"revolucionarismo de salón", pero  
se ha soslayado todo estudio se-  
rio, toda profundización honesta:  
tal como está, es un producto de  
la mala fe, un acto provocatorio.  
Y **Alvisé** mismo está construido  
en base a gestos, mímicas, risitas  
y risotadas más que a una defi-  
nición de su carácter, un poco  
por el autor, y otro poco — o  
mucho — por la ya encasillada  
personalidad de **Lou Castel**, que  
se complace en repetir magnifi-  
cada su composición de **I pugni...**  
En el film el eje central pareciera  
desdanzar en el aspecto erótico,  
y en este sentido se está profundi-  
zando, a tal punto que pocas veces  
se ha asistido a una mayor morbo-  
sidad de las situaciones los "jue-  
ros" a los que **Alvisé** oblica a  
realizar a Lea, antes de satisfacer  
los deseos sexuales que previa-  
mente exacerbaba con sabia dosi-  
ficación.

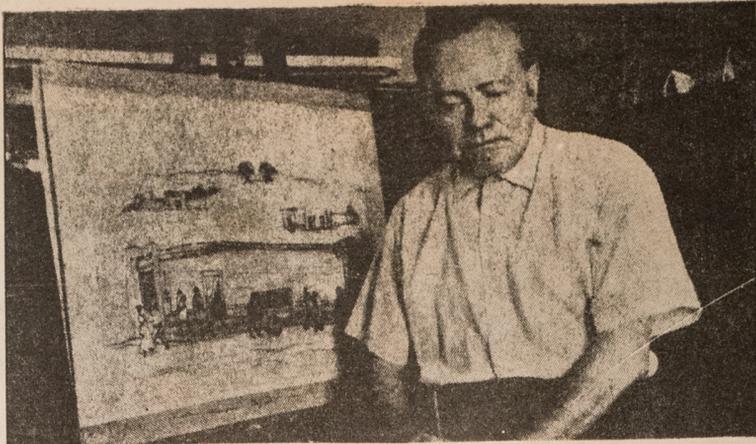
Desde un punto de vista técnico-  
formal, **Gracias tia** es una peli-  
cula excelente, con la calidad que  
ya es característica en el buen  
cine italiano: una magnífica fo-  
tografía en blanco y negro; una  
cámara que se detiene en ros-  
tros y situaciones y que de im-  
provisto adquiere la vertiginosa mo-  
vilidad de la cámara subjetiva,  
de la cámara de mano, son al-  
gunos de sus sobresalientes mé-  
ritos técnicos formales.

### JOSEFINA ROBIROSA

por Eduardo JOUBIN COLOMBRES

Para interpretar y saborear algo  
del mundo pictórico de **Josefina  
Robirosa** debemos pensar en **Max  
Erntz**, en **Man Ray**, en **Arp** y en  
todo ese movimiento de búsqueda  
y de rebelión contra el arte ado-  
cenado y academecista, debemos  
pensar en los futuristas, dadaístas  
y expresionistas que fundamenta-  
ron la convulsión y el desorden  
en la línea y en el color como  
modalidad de innovación. **Josefina  
Robirosa** tiene mucho de todo esto,  
pero se nota su interés por sa-  
lirse de esta etapa de su pintura  
y penetrar a un mundo más cohe-  
rente y constructivo. Los dibujos y  
oleos que expone en **Bonino** están  
realizados dentro de estas modali-  
dades, tendiente a crear pintura  
estructural donde el lenguaje del  
color aditiva el silencio de la for-  
ma reemplazada por líneas verti-  
cales y horizontales, según sea la  
perspectiva. Así por ejemplo en  
"Dos Forasteros" vemos la figura  
resuelta con líneas laterales de ro-  
jos y azules y golpes de luces téc-  
nicamente precisos. El pasillo rea-  
lizado en verde claro es de un sub-

jetivismo de fina actitud idealis-  
tica. En "Homenaje" vemos un  
hombre sin rostro, en verde claro  
y opaco con líneas horizontales  
de fondo: rosadas, amarillas, blan-  
cas, verdes y negras. El clima de  
esta pintura es de una paz subje-  
tiva, de un surrealismo celeste como  
"El hombre azul" que nos  
muestra con los brazos extendidos  
con finas líneas verticales rea-  
lizadas en amarillos, rojos y ana-  
ranjados. "El Tiempo" y "Memo-  
ria" son frutos de esta problemá-  
tica artesanal con implicaciones  
metafísicas vinculadas a las for-  
mas de **Spranger** o a las historias  
eróticas de **Freud**. Podemos decir  
que existe un conceptualismo lí-  
neal y un lenguaje figurativo del  
color, aunque los rostros se des-  
cubran a través de las líneas y los  
sentimientos emergen detrás de  
rectángulos amarillos o paralelos  
azules. Lo que sí es evidente que  
hay movimiento y perspectiva y  
que **Josefina Robirosa** tiene talento  
para salir de esta etapa y darnos  
muestras de una pintura más hu-  
mana y más constructiva.



Enrique Colicastro, nuestro gran pintor que es objeto de un gran homenaje por parte de sus compañeros artistas

## RETRATO DE ENRIQUE POLICASTRO

por Ricardo TINELLI

ALTO el corazón le vive transparente y ágil generosamente cálido y como la luz de puro.

Sus manos nacen en él, de sus manos los pinceles arterias son desbordadas por donde la pintura crece.

La pintura está en su vida como puntal de su sangre; formas y colores afirma con claridad americana.

Por sentirlo es que pinta la instancia de su desvelo. De la tierra son los grises que estructuran su paleta.

En la figura se interna a rescatarla humanizada y alma le pone al paisaje que agua en un cultivo

La luz y el aire construye y de la atmósfera el drama, así es como exalta el clima en la unidad hermanados.

## Pobres

por Ana María VALDES

Voy a pensar en los pobres que se mueren de hambre en las ciudades. Voy a hablar de los ricos que agrandan sus vientres en los palacios voy a soñar con los lirios. Que se mueven en los campos verdes. Voy a gritar hasta cansarme por el mundo absurdo en que vivimos.

por la muerte de los ideales por la negación de lo infinito. Voy a buscar lo trascendente en la belleza de la rosa, o del suspiro y voy a ser el peregrino que busca la verdad inalcanzable recorriendo solitaria los caminos.

## VENCEREMOS

por PENELAS

Junto a ti,  
sin reposar,  
sin detenerme nunca  
andaré volando con mi sangre y tu grito.  
Voy aprendiendo a buscar la jornada día a día a hablar con claridad a sacrificar horas y palabras hermosas para buscar tu sol y tu cuerpo primario de palpitantes luchas.  
Junto a ti  
(ya no podría sólo no tendría fuerzas!

hallaré el camino destellando sombras como panes abiertos sobre una mesa elemental y pura.  
Sin reposar,  
sin detenerme nunca con tu sangre y mi grito venceremos porque es nuestra la verdad aunque rotundamente lodemos por el polvo ultrajados de golpes y de muertes.  
ANA MARIA VALDES  
Ana María Valdes  
POBRES



Allí,  
más allá de las montañas y los ríos,  
más allá del obús y de la pólvora,  
más allá de la larga barba blanca vive,  
vivia,  
dijo su oración elemental el viejo tío Ho.  
Y en la pólvora los templos milenarios y cuando sus dientes desgarraron cada grano de arroz, y cuando empuñó por primera vez su corazón enorme y fragoroso, ya era el viejo tío Ho ese mágico abuelo de la guerra esa amapolá blanca clavada en el sangriento cráter de las trincheras.  
Allí,  
más allá de su serena sonrisa indescifrable, más allá de la colera, del fuego,  
allí incontentible como el amor  
allí entre volcán y pájaro entre la herida perenne y el ocaso vive,  
vivia.

el viejo tío Ho. Y alguna vez habrá pensado en una siesta minuciosa solemne, como tiene que ser la siesta de un abuelo. Y alguna vez habrá querido diez minutos sin rafagas, sin quejas. El viejo tío Ho alguna vez habrá sentido tcoo ese enorme peso en las espaldas. Y ahora, a lo mejor, sueña con Dien Bien Phu, con el Viet Min, navega en una barca campesina, cava los largos túneles de su larga memoria, prepara una comida silenciosa y le escribe a su amigo, a la mujer que alguna vez soñó así.  
en la Place Pigalle cuando era joven y la pólvora no era su elemento, cuando asumió su vida el viejo tío Ho, el guerrillero, esa aurora tenaz que no se acaba.  
CARLOS LUIS  
Carlos Luis  
VENCEREMOS

Carlos Luis

## Súmese a nuestra lucha

No permita que avance la corrupción y la incultura. No se entregue. No entregue su ciudad querida a los mercaderes del arte. No se deje hipnotizar (ponga la palabra que corresponde) por los pésimos programas de televisión. Salve a la ciudad de este estrago. Ayude a los jóvenes a cultivarse. Cultura es lo que nos falta, Vd. lo sabe. ¡Vaya al Teatro del Pueblo! Recomiende su lucha por la cultura en el Teatro del Pueblo (Diagonal Norte 943).

Viernes a las 21.45; sábado (dos funciones: 18.30 y 21.45); Domingo (una función, a las 18.30).

Tres joyas del teatro universal: "¡Oigan!", un drama del Far West, de Saroyan; "Sobre aves de corral", de Mark Twain (un profesor en el arte de robar gallinas); "Los bastidores del alma", de Evreinov, misterio dramático propio de esta época de trasplantes de corazón. Platea \$ 100 y se regalan libros. ¡Súmese a nuestra lucha!

EL CARDON, LA SADE, EL CIRCULO DE LA PRENSA DE TUCUMAN Y EL TEATRO DEL PUEBLO DE BUENOS AIRES INVITAN A UD. A LA ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO "EL CARDON - 1969", A LEONIDAS BARLETTA, ACTO QUE SE REALIZARA EL JUEVES 25 A LAS 19 EN EL TEATRO DEL PUEBLO, DIAGONAL NORTE 943, CON BREVES PALABRAS DEL POETA EDUARDO J. JOUBIN COLOMBRES Y OBSEQUIO DE LIBROS.

SEPTIEMBRE DE 1969



por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

## EJECUCION

En el Teatro Payró se representa **EJECUCION** (Fortuna y los ojos de los hombres) dos actos de John Herbert traducidos por Manuel Barbera.

Se trata de la primera obra dramática de J. H., autor canadiense relativamente joven, alrededor de 40 años, quien actualmente reside en Estados Unidos.

Desde el primer momento que entramos en contacto con el trabajo advertimos que en él bulle lo autobiográfico de una magnífica escalada documental, hasta convertir a **EJECUCION** en una de las impugnaciones más logradas por su profundidad, del sistema carcelario propio de sociedades deterioradas donde el hombre reducido al anonimato es una cifra, una cosa que en definitiva a nadie importa.

En tales sociedades se multiplican las cárceles y como dice el programa repitiendo a O. Wilde, "cada prisión que edifican los hombres está construida con los ladrillos de la infancia y cerrada con barrotes por temor a que Cristo vea cómo mutilan los hombres a sus hermanos".

La obra no se detiene en lo fenoménico sino que avanza reseñando a grandes ramalazos las causas socio-económicas de tal situación: una economía desventajada y la "vetetomania" de los mandamás. Pero dejemos sentado desde ya que también se advierte a modo de premisa general que toda conducta colectiva — de la masa explotada — revela morbilidad cuando ha sido modelada sobre esquemas paranoicos. Ejemplos: Hitler, Mussolini con su locura neroniana, Mac Carthy, el iniciador de la caza de brujas tan próximo a la histeria y tantos tan conocidos por nosotros...

En esas comunidades los engranajes parecieran estar embohecados y de ahí la multiplicación de conflictos, fricciones y la consiguiente incrementación numérica de detenidos y cárceles. Estas últimas verdaderas universidades del delito.

**EJECUCION** se desarrolla en una celda donde están sepultados cuatro jóvenes. Desde el comienzo se siente que lo único vivo que

resta en ellos es lo sexual que mal canalizado encaja en desenfrenada homosexualidad. De esta degradación se sirven los "cogotudos", los "viejitos de arriba" y ésta es la razón por la cual quienes "llegan a la oficina cuando quieren" sean los maricas ejerciendo su permanente influencia "poniendo en alquiler su cuerpo". Para los otros, los normales, están esperando las torturas, los vejámenes de toda clase, la picana, los latigazos.

Todo el barro imaginable está reunido en esta celda al que se suma la presencia repulsiva de un oficial fácilmente sobornable.

Estridente, realista y muy bien lograda es la escena correspondiente a la reacción que produce en los presidiarios la visita del Alcalde.

La segunda parte trae la repugnante escena de dos enfermos disfrazados, surgiendo reflexiones agudas sobre la gravitación familiar en la delincuencia y cómo luego de cumplida la condena a esos desgraciados sólo les queda un camino: el delito para sobrevivir. A esto sigue un corolario: dentro de esos muros todo lo limpio fatalmente se pudre cuando cada preso tiene "su viejo", o es alternativamente, "su muchacho".

La obra es para algunos susceptible de reparos, como es el inmundable lenguaje de los personajes. Sin embargo, quien conozca las cárceles o los reformatorios, sabe que otras palabras o giros hubiesen resultado gratuitos preciosismos. Aquí las palabras sucias no salen buscando el impacto, no se quedan en el leganal de mugre y lo expresan.

Diego Botto (Smitty) en Jerarquizada interpretación. Martín Adjemian (Reina) muy dúctil y estudioso de los menores detalles. Carlos del Puerto (Mona) en un personaje muy desde dentro, nada exterior. Martín Lobo (Rocky) efectista y sincero, excelente en ambos aspectos. Víctor Manso (Guardia) tradujo fielmente la sueldad propia de su cargo.

Gastón Breyer en una escenografía naturalista, ni más ni menos. Bien elegida la música de Víctor Proncet.

Inteligente Agustín Alezzo en la dirección.

## Lectura y reflexión Sobre el círculo de Fuego de Hugo Gola

por Adriana RUIZ

El departamento de publicaciones de la Biblioteca Popular Constantino C. Vigil de Rosario nos alcanza este nuevo libro de Hugo Gola, impreso el 6 de diciembre de 1968. Son poemas que abarcan los años 1964 a 1967, pero podrían ser actuales, tan recientes y fresca es su cotidiana sencillez. Indecisión, duda, desgalio, miedo, depresión, fatalidad, olvido y pocas veces una pálida chispa de esperanza quedan perfectamente retenidos, manifiestos, perdurables, en estos poemas despojados de retórica, sobrios, puros, íntimos, vírgenes, veraces, como si respondieran en todo al pensamiento del maestro: "En arte, no se puede mentir."

Hay una apreciación temperamental cuando dice: "Pareciera que para salvarse basta el abandono y la obediencia a lo que no se elige" (pág. 17). En el poema "Desde temprano descansas" que suponemos construido especialmente pensando en nuestro admirado Juan L. Ortiz, nos conmueve esa quietud, ese lento ritmo de la sangre, esa casi resignación ante la hora. No podemos menos que transcribirlo íntegramente. Dice así:

Desde temprano descansas/ miras los árboles/ por tu ventana/ y oyes galopar el viento/ Desde temprano percibes/ el ruido de la casa/ la naranja que cae/ el sol que apenas brilla/ y el viento montado sobre los techos/ Los libros desordenados/ la lámpara cálida/ uros gatos corriendo/ y este viento/ que arrastra los pa-peles/ donde una tarde/ anotate palabras/ que ahora vuelan./ Enamorado de la belleza y del bien el poeta prefiere imaginar un mundo sin puñales ni cárceles: Cuando cierra los ojos/ y no veo la calle/ es cuando mejor la veo./ Cuando caen mis brazos/ y mis manos se duermen/ es cuando palpó mejor/ la corteza de los árboles./ Cuando duda, y quién es que no lo hace, se pregunta, angustiada: ¿Importa esta gaviota/ sola, sobre la playa?/ ¿Importa este hom-

bre/ que deja sobre la arena/ un paso que el viento/ terminará por borrar?/

Ante el tiempo que transcurre implacable exacerbando su impaciencia, murmura:

Más mlro este rostro que me sigue/ y más lo veo derrotado/ y fresca es su cotidiana sencillez. Indecisión, duda, desgalio, miedo, depresión, fatalidad, olvido y pocas veces una pálida chispa de esperanza quedan perfectamente retenidos, manifiestos, perdurables, en estos poemas despojados de retórica, sobrios, puros, íntimos, vírgenes, veraces, como si respondieran en todo al pensamiento del maestro: "En arte, no se puede mentir."

No le consideramos con derecho para expresar:

los ojos que tenía sin gastar/ ya lavan son/ memoria de un olvido.../ No estamos con él cuando llama en su auxilio a Dylan Thomas, el maestro de alcoholos y de fuegos. Para nuestra felicidad, ya que como a un hijo muy amado descansas/ te levante, comienza la recuperación de su esperanza: descubri la relación/ entre los rostros/ y los lugares/ y los objetos/ y el recuerdo/ y todo lo que vendrá/ y que alguna vez soñamos.../

O es corazón de nostalgia/ aguarda/ antes de quebrarte/ prueba páises/ hay colores no vistos/ hay arenas que esperan.../ Por eso le decimos con sus mismas palabras: ¿Qué metal/ qué árbol/ qué rostro/ distrajo tu memoria?/ ¿Qué muerte/ se incubó/ cuando ovidas?/

Cuánto heroísmo se necesita para vadear este río crecido de la vida cuando el bracear está cansado y el tiempo nos va despojando de primarios aunque a veces inconscientes impulsos. Así es que dejamos para lo último su poema inicial y lo agitamos al viento como un símbolo: No escupiré sobre/ los círculos/ rojos del alma/ No romperé/ la copa/ que recibí/ al nacer./ Y el tamaño de su dolor:

Venciaval/ cielo de fuego/ agujas todas/ letales/ soporte/

## Uno labra la tierra...

Desde el tiempo en que al anunciarse una exposición de pintor argentino el "entendido" alzaba los hombros y pasaba de largo, el Teatro del Pueblo, pacientemente mostró sus pinturas que tan alta categoría han alcanzado en el mundo, "Pero unos cultivan la tierra, siembran la semilla y cuando sale la ensalada, otro se la come y no deja nada..."

Vaya a la más antigua y simpática Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo, (Diagonal Norte 943) todas las mañanas menos miércoles, atiende de 10 a 12, Rosa Eresky; martes y jueves, de 16.30 a 20.30, Elías Wasch; lunes, miércoles y viernes, de 16.30 a 20.30, lo atenderá Celia Eresky. Hay novedades.